

# GUIA DE CATEQUESIS COMUNIDADES TRANSITORIAS LIBRO “Señor Ten Piedad”

## CATEQUESIS COMUNIDADES TRANSITORIAS

### La Fuerza Sanadora de la Confesión

#### *Introducción a Señor Ten Piedad*

#### **Notas de referencia para el catequista.**

El Señor nos ha hecho regalos que muestran su infinito amor por nosotros. Los sacramentos son precisamente signos del amor de Dios. Para comunicarnos, necesitamos de las palabras, de los signos, de los gestos, los sacramentos hacen eso. Dentro de todos: La Confesión o El sacramento de la Reconciliación adquiere vital importancia en nuestras vidas. Es la oportunidad en humildad de reconocer lo negativo, nuestras debilidades y acercarnos al único que puede dar la verdadera paz y alegría. Debemos ser sinceros con nosotros mismos ya que a nadie engañamos con esa postura de que todo está bien, de que en nada fallamos. Scott Hahn, en su libro nos indica que debemos tomar conciencia de nuestra condición de cristianos y el proceso de conversión que siempre debemos llevar en nuestra vida. La confesión es la manera en que el pueblo de Dios ha abordado siempre el arrepentimiento, la reconciliación y la sanación. Señor Ten Piedad aborda principalmente los temas siguientes:

- |                                         |                                                                                  |
|-----------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|
| a) El poder sanador de la Confesión     | c) El pecado y la gracia, para entender el perdón                                |
| b) La contrición y fundamentos bíblicos | d) El mundo convulsionado y nuestra victoria a través de la Confesión-Penitencia |

### Primera Semana: El Sacramento de la Reconciliación

#### *El poder sanador de la Confesión (Págs. 9-15,*

#### **Notas de referencia para el catequista.**

Hay muchas formas de considerar la confesión, todas ellas válidas. Se puede ver como un tribunal con un juez divino. Se puede contemplar como un balance de deudas. Scott piensa que el modo más útil de considerarla es como una sanación. La confesión hace por nuestras almas lo que los médicos hacen por nuestros cuerpos. Basta con pensar en todo lo que hacemos para mantener nuestros cuerpos en correcto funcionamiento. Acudimos a chequeos periódicamente. Nadie debe recordarnos que nos lavemos los dientes, nos duchemos o tomemos la medicación necesaria. Todo esto es bueno para nosotros, y para los que nos rodean también.

Nuestras decisiones acerca de nuestra salud e higiene espiritual tendrán un tremendo efecto en las personas que nos rodeen. Nada ayuda más en la vida familiar y laboral que un alma limpia y el consejo de un buen confesor. Nada hiere más nuestras relaciones y nuestra salud mental que la carga del pecado y de la culpa.

¡La confesión es un tratamiento para la salud gratuito, y un seguro de vida gratuito también! Cristo es el médico divino y, a diferencia de los especialistas humanos, Él nos puede garantizar una curación siempre. De hecho, nos asegura la inmortalidad. Si un médico pudiera hacer todo esto, tendría largas colas a la puerta de su consulta. Jesús puede hacer todo por nosotros.

#### **Pautas de reflexión:**

- ¿Qué papel juega en tu vida el sacramento de la confesión, asistes frecuentemente?
- ¿Cuántas veces te has sentido en completa gracia?

**Material de apoyo (youtube):** “<http://www.youtube.com/watch?v=yWQTzgYhCfw>”

# GUIA DE CATEQUESIS COMUNIDADES TRANSITORIAS LIBRO “Señor Ten Piedad”

## Segunda Semana: La confesión y la Biblia *Fundamentos bíblicos de la confesión y contrición (33-54),*

**Notas de referencia para el catequista.** El sacramento aunque fue realmente introducido por Jesús en la primera comunidad cristiana, lo podemos ver insinuado desde los comienzos de la historia de la salvación. Podemos decir que la primera confesión la encontramos en el pecado original, el primer pecado del primer hombre y mujer. Ellos tuvieron que reconocer su culpa, habían pecado. En la pedagogía divina, vemos cómo la confesión se fue convirtiendo en una liturgia para los israelitas. Cuando se reconocía el pecado había que prepararse para la confesión y el sacrificio correspondiente. Esto sólo se podía hacer en el templo de Jerusalén y había por lo tanto que viajar por caminos llenos de bandidos y animales depredadores.

Es importante tener en cuenta que la confesión desde entonces ha tenido dos dimensiones. Una profundamente personal y otra pública, bastante humillante y costosa. El sacrificar parte del ganado en una cultura agraria, significaba un capital. Con el tiempo, el pueblo de Dios desarrolló un vocabulario amplio para la confesión y la penitencia, debemos recordar que la confesión no era un asunto meramente espiritual. Era además una muestra exterior de una realidad interna. Era un sacramento de la Antigua Alianza. Los pecadores mostraban su dolor y arrepentimiento. Muchas veces estas confesiones ocurrían en presencia de la Asamblea de Israel o sus delegados, los sacerdotes. (1 Reyes 21, 27; Neh 9, 1 2).

Jesús fue más lejos, después de la resurrección, se acercó a los discípulos y les dijo: La paz esté con ustedes. Y añadió: Reciban el Espíritu Santo. A quienes perdonen los pecados serán perdonados y a quienes se los retengan, les serán retenidos. (Jn. 20, 22 23).

De esta forma, les daba el poder excediendo a lo que antes estaba establecido sólo a los sacerdotes de Israel. El atar y desatar significaba el juzgar a alguien de estar en comunión o no. El pasaje de Santiago ( Stgo 5, 14 16) es revelador, conecta la práctica de la confesión con los ministerios curativos sacerdotales. Porque los sacerdotes son curadores, los invitamos para que sanen nuestras dolencias de alma y cuerpo. Esta práctica se llevó a cabo en las primeras comunidades. El documento judío-cristiano más antiguo que se conserva aparte de la Escritura, llamado “Didajé” o “Enseñanza de los apóstoles” es una compilación de moral cristiana e instrucciones litúrgicas. La doctrina penitencial de la Iglesia se ha desarrollado con el tiempo.

### **Pautas de reflexión:**

- ¿Alguna vez has tomado préstamos al banco, o has usado tarjetas de crédito? Qué harías si te dicen que el dueño del banco está perdonando todas las deudas solo con ir a su casa a pedirlo? ¿Irias o no?
- ¿Cuándo tienes una deuda te preocupas mucho? ¿Cuándo estás enfermo tomas las medicinas o esperas que te sanes solo?

**Material de apoyo (youtube): El Sacramento de la Reconciliación explicado a los niños**  
(<http://www.youtube.com/watch?v=LWJalv5xUug>)

# GUIA DE CATEQUESIS COMUNIDADES TRANSITORIAS LIBRO “Señor Ten Piedad”

## Tercera Semana: La Gracia, Pecado, Concupiscencia y Reconciliación *La gracia y el pecado, para entender el perdón (66-69)*

**Notas de referencia para el catequista.** Scott nos indica que es muy fácil reconocer los errores y todo lo que anda mal en el exterior, pero es diferente cuando se trata de nosotros. Es cuando necesitamos del suficiente valor y humildad para reconocer que también nosotros nos equivocamos, hacemos lo incorrecto y alguna responsabilidad tenemos en que las cosas no marchen bien. El pecado no está fuera, está dentro de nosotros. Ya lo dijo el Señor: es del corazón del hombre de donde salen las buenas y malas acciones (Mt: 15, 19-20). Ciertamente como dice el autor, no se puede hablar del pecado sin hablar de la gracia. Nuestra vocación o llamada es a la gracia, a la vida en plenitud, a la realización y felicidad. Este es el anhelo profundo del corazón.

La gracia es el gran regalo que se nos concede de participar de la vida divina., la cual no merecemos ni podemos alcanzar con nuestro esfuerzo. Este regalo es vivir en amistad con Dios, es vivir movido por el amor de Dios. Y aquí entra el gran misterio de la libertad humana. Esta gracia, este magnífico regalo lo podemos aceptar o rechazar. Este impulso a rechazar la gracia o la inclinación al pecado, es lo que la Iglesia llama concupiscencia. Que no es pecar, no nos hace culpables pero sí vulnerables y proclives a pecar. El asunto aquí es no dejarse llevar por este deseo o inclinación.

El sacramento de la reconciliación nos ofrece la oportunidad de regresar a casa, de restablecer la fraternidad que ha sido quebrada por nuestros egoísmos, envidias y orgullo. Una vez reconciliados podemos acercarnos a la mesa de la Palabra y la eucaristía, donde se renueva cada día la nueva y eterna alianza, por la cual fuimos santificados y salvados.

### **Pautas de reflexión:**

- ¿En el texto se mencionan tres efectos de la concupiscencia. Has sentido en carne propia cómo las tentaciones del mundo (dinero, sexo, envidias, chismes, calumnias) oscurecen el intelecto y debilitan tu voluntad? Analízalo en profundidad interior. Que has hecho de forma exitosa para evitar esas tentaciones? Comparte estas herramientas con los hermanos de comunidad de modo de edificarse mutuamente con estas recetas y consejos.

- Al final, invitemos a rezar un Padrenuestro colectivo, reflexionando la frase “no nos dejes caer en tentación” y preguntando en comunidad ¿Qué te dice esa frase que tantas veces recitamos sin analizar su contenido?

**Material de apoyo (youtube): SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN**  
(<http://www.youtube.com/watch?v=psIK8NzjYOc>)

# GUIA DE CATEQUESIS COMUNIDADES TRANSITORIAS

## LIBRO “Señor Ten Piedad”

---

### Cuarta Semana: Hijo Prodigio, Restitución

#### *El mundo convulsionado y nuestra victoria a través de la Confesión y/o-Penitencia (132 y ss.)*

**Notas de referencia para el catequista.** El autor menciona cómo ha disminuido la práctica de este sacramento. Ciertamente ha bajado considerablemente el número de cristianos que se acercan al sacramento de la reconciliación.

Hay toda una corriente que ha llevado a disminuir, a restarle importancia al hecho de examinarse e ir ante un sacerdote para recibir la gracia. Estamos inmersos en una cultura en la que todo está permitido, aún más, en la que no debemos sentirnos culpables de nada. Sencillamente cada uno debe tener su medida y la ajusta según le convenga. A esto se le añade la influencia protestante que todos conocemos: No es necesaria la confesión con un sacerdote, la misma debe ser directamente con nuestro Padre Dios. El cristiano debe distinguirse y ser luz en el medio que le ha tocado convivir. Para esto tenemos muchas veces que negarnos a nosotros mismos y hacer nuestras las palabras de Juan el Bautista: Que él crezca y que yo disminuya. Ahora bien, para esto es necesaria la experiencia espiritual, estar cimentado sobre roca. Es importante hacer conciencia de lo que debemos sanar.

A través del sacramento de la reconciliación, nos hacemos protagonistas de la parábola del Hijo pródigo. En esta parábola vemos los símbolos empleados en la narración: el mejor vestido, el anillo, los zapatos y un banquete en honor del hijo perdido y encontrado. El anillo es la alianza familiar restaurada, las vestiduras signo de que el padre comparte con él su autoridad, los zapatos muestra de un hombre libre, ya que los esclavos iban descalzos. Por último el padre lo invita a compartir nuevamente la mesa, como si nada hubiera pasado, el padre le devuelve la plena comunión. Esta historia tiene gran actualidad. Ha sido la historia de muchos hombres y mujeres que se han encontrado con el Padre Misericordioso.

De la misma manera sucedió con San Pablo, él mismo comprendió en carne el verdadero sentido de filiación, de fraternidad y libertad desde la fe, el también se sintió hijo pródigo. Como bien dice el autor, cada uno es hijo pródigo de Dios. Así como el pueblo de Dios, la reconciliación demanda penitencias y sin duda, la mejor penitencia es acercarnos al sacramento de la reconciliación. Aquí no sólo está nuestra parte, sino también la del Señor. Viene a nosotros su gracia sanadora, su perdón, su fortaleza para que sigamos el camino.

El autor hace referencia a que debemos acudir con frecuencia al sacramento de la confesión. Pone incluso el ejemplo del deportista que entrena una y otra vez para tener un mejor rendimiento. Mientras más nos acerquemos a la confesión, veremos que mejor será la misma y de los efectos que producirá en nuestra vida.

#### **Pautas de reflexión:**

- ¿En cuales ocasiones te has sentido como el hijo pródigo?
- ¿has ido alguna vez gimnasio? ¿Para qué y porque? ¿Cómo Crees que el cuerpo espiritual obtiene salud?

**Material de apoyo:** <http://www.youtube.com/watch?v=DCMbOJ3QtE>